

Hay un violador rico en la calle

SPANISH REVOLUTION :: 25/03/2024

La reciente liberación de Dani Alves tras abonar una fianza millonaria es una bofetada en la cara a la justicia y a la sociedad en su conjunto.

La reciente liberación de Dani Alves tras abonar una fianza millonaria es una bofetada en la cara a la justicia y a la sociedad en su conjunto. Este episodio es una cruda demostración de cómo el dinero y la fama pueden distorsionar la balanza de la justicia, permitiendo que un condenado por agresión sexual pueda disfrutar de la libertad mientras espera la resolución de recursos a su condena. ¿Es este el mensaje que queremos enviar? ¿Que la riqueza y la notoriedad te otorgan un pase libre, incluso frente a crímenes atroces?

Este caso subraya un fallo sistémico en nuestra sociedad, donde el poder adquisitivo y el estatus social parecen ser capaces de inclinar la justicia a favor de quienes pueden permitírselo. La suma de un millón de euros, si bien legal dentro del marco de nuestras leyes, pone de relieve una amarga verdad: existen dos tipos de justicia, una para el rico y famoso, y otra para el resto de los mortales. ¿Cómo es posible que alguien, condenado por un delito tan grave, pueda simplemente abrir su chequera y caminar hacia la libertad, aunque sea provisionalmente?

Mientras tanto, ¿qué mensaje reciben las víctimas de agresión sexual y la sociedad en general? Parece ser que si tu agresor tiene los medios económicos, su derecho a la libertad prevalece sobre tu derecho a la justicia. Este caso no solo es un insulto a la víctima involucrada, sino a todas las víctimas de agresiones sexuales que luchan por ser escuchadas y creídas. Está diciendo en voz alta y clara que, a pesar de la gravedad de tus acciones, siempre hay un precio para la libertad, siempre y cuando puedas pagarla.

Además, la dificultad inicial de Alves para reunir la fianza pone de manifiesto una grotesca ironía: por un lado, se presume que la riqueza puede liberarte, pero por otro, incluso esta 'ventaja' es un espectáculo, una representación teatral para el público, mostrando que tal vez, solo tal vez, el rico y famoso también pueden enfrentar desafíos. Sin embargo, al final del día, el dinero habló más fuerte, y Alves caminó libre, aunque sea temporalmente.

El recurso de la Fiscalía contra la libertad bajo fianza de Alves es un destello de esperanza, una señal de que aún hay quienes están dispuestos a cuestionar este desequilibrio manifiesto. Pero es insuficiente. Este caso debería servir como un catalizador para una reforma profunda y significativa en cómo nuestra sociedad y nuestro sistema legal tratan a los ricos y poderosos, especialmente en casos de crímenes violentos y sexuales.

Es hora de que reexaminemos los valores que sostienen nuestra sociedad y nuestro sistema judicial. No podemos permitir que el dinero y la fama se conviertan en un comodín para evitar las consecuencias de actos reprensibles. La justicia debe ser ciega al estatus social y financiero; de lo contrario, no es justicia en absoluto. El caso de Dani Alves no debería ser una nota al pie en la crónica de nuestro tiempo, sino un punto de inflexión hacia un sistema más equitativo y justo.

<https://spanishrevolution.net/hay-un-violador-rico-en-la-calle/>

https://www.lahaine.org/mm_ss_est_esp.php/hay-un-violador-rico-en